

“Yo me llamo Julieta y es un viaje bárbaro porque es un premio que nos dan a nosotros por haber laburado todo el año y esforzarnos por juntar las cosas que tenemos que llevar allá, más que nada para estar con los chicos, jugar, divertirnos con ellos y enseñarles lo mejor y darles lo mejor de nosotros cuando estamos allá.

Es lindo, es lo mejor que me pasó y me encantaría este año volver a viajar.”

JULIETA

“Soy Juliana Sabaté y mi opinión del viaje es que aparte de una experiencia inolvidable, hace que todo el trabajo de todo el año valga la pena cuando uno llega allá y ve a los chicos que te reciben como si fueras un pariente o un conocido de toda la vida; y la mejor parte es poder trabajar allá con ellos, más allá de que tenemos que hacer cosas como descargar cajas y cargar cajas y descargar más cajas. Pero... todo vale la pena cuando uno está ahí jugando con los chicos.”

JULIANA

“Me presento, soy Lucía, una de las más viejas de edad del grupo. Viajo con una hija, en realidad me siento un poco como madre de todos estos chicos que son bárbaros trabajando.

Me parece muy buena la idea de reunirse así en grupo y ayudar a los demás, sobre todo para los jóvenes, que es una muy buena experiencia.

Más de una vez nos preguntamos por qué ayudar a los chicos del norte habiendo tantos acá, en este lugar que también nos necesita? Hay algo muy simple: los chicos del norte no reciben nada de nadie, no reciben otro tipo de ayuda que no sea el nuestro. Entonces tenemos que pensar de esa manera. Ellos todos los años están esperando la ayuda nuestra que es lo único que reciben. Eso nos da mucha fuerza a todo el grupo para seguir trabajando como lo estamos haciendo hasta ahora. Necesitamos la ayuda de todos.”

LUCY

“Yo soy Virginia Presti y viajé dos años a Salta y uno lo que ve allá aparte de todas las carencias materiales son las afectivas por la forma en que nos reciben, lo bien que nos tratan... y la despedida que es terrible la forma en que los chicos lloran como si nos fuésemos a morir todos. Ahí uno se da cuenta de todo el afecto que también necesitan.

Es una experiencia inolvidable y es lo mejor que te puede pasar.”

VICKY

“Soy Natalia, tuve la oportunidad de viajar cuatro veces a Santa Victoria y lo que puedo decir del viaje como experiencia es que fue una de las cosas más enriquecedoras que hice en mi vida y que me dejó muchísimas enseñanzas que creo que no me las voy a olvidar nunca. Siempre me pasa que cuando trato de explicar lo que sentí en el momento de estar allá, me doy cuenta que las palabras no alcanzan. Lo único que se puede decir es eso, que es un lugar espectacular desde algunos puntos de vista y muy triste desde otros, pero la experiencia del viaje es fabulosa y me sirvió un montón como persona.”

NATALIA